

## RENACIMIENTO

Boccaccio, Dante y Petrarca fueron el prelude a este movimiento; fueron los que anticiparon el humanismo que saturaría al Renacimiento; éste se inspiraría en la filosofía griega antigua.

Dante marca un final de una época, de la lírica trovadoresca. Con todo el simbolismo que caracteriza a La Divina Comedia da una última mirada a la visión medieval del mundo pero ya contemplándolo desde la perspectiva del ser humano, su sufrimiento y redención. El Cancionero de Petrarca destila sensibilidad poética moderna: será el origen del soneto, la canción y la métrica cuidada; influirá en la lírica de tal manera que, cierto modo de hacer, de componer, se describirá con nombre propio: petrarquismo.

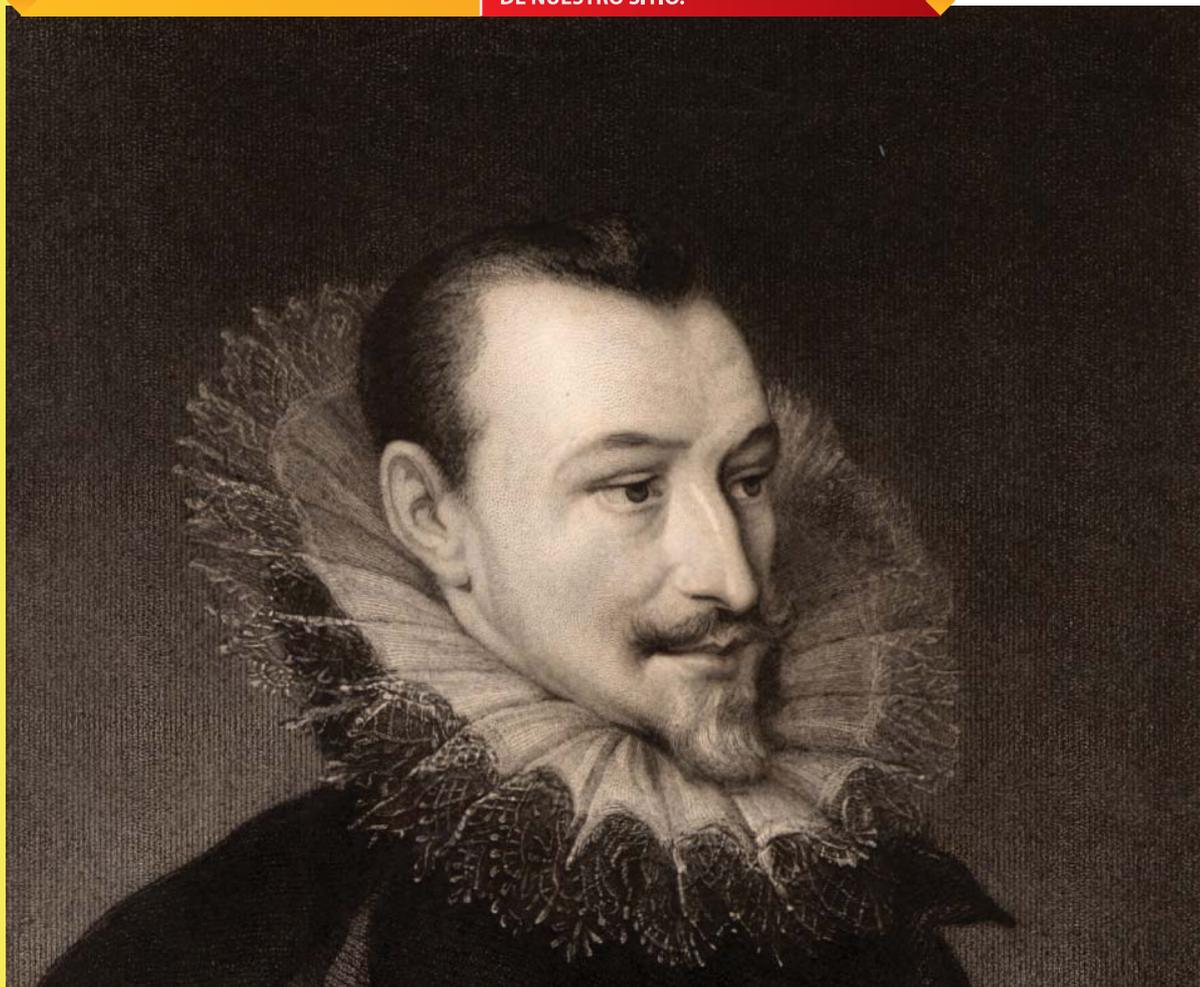
*El Humanismo comenzó en Italia en el siglo XV y se extendió al resto de Europa en el siglo XVI. Este movimiento es netamente antropocéntrico, es decir, existe una revaloración de la cultura clásica greco-latina por lo que el Hombre pasa a ser centro de las reflexiones filosóficas.*



Petrarca.

El Humanismo comenzó en Italia en el siglo XV y se extendió al resto de Europa en el siglo XVI. Este movimiento es netamente antropocéntrico, es decir, existe una revaloración de la cultura clásica greco-latina por lo que el Hombre pasa a ser centro de las reflexiones filosóficas. Dios ya no será el centro ni la razón de todas las cosas sino que la mirada humana tendrá algo que decir al respecto. Se caracteriza por el auge de las artes y la importancia central que toma el hombre. Son siempre obras de gran riqueza en las que la novela se convierte en el género más cultivado, apareciendo también la lírica y el teatro. Hay que destacar la invención de la imprenta en el siglo XV, que trae con ella una democratización de la literatura acercándola por fin al pueblo.

La lírica tomó como modelo a la tradición greco-latina encarnada por Virgilio, Horacio y Píndaro; la oda y la égloga pasaron a ser protagonistas y resurge la mitología clásica. De un poema de Horacio surgen tres de las máximas del Renacimiento *beatus ille* (dichoso aquel... aludiendo a la vida apacible del



Edmundo Espencer.

campo, la beatitud), carpe diem (vivir el día, aprovechar al máximo el instante) y locus amoenus (la idealización de la realidad). Surgen como cultivadores de las letras humanas en oposición a las divinas (Sagradas Escrituras y obras de los Santos Padres), que habían sido casi exclusivas de la Edad Media.

Tal como expusimos, muchos poetas del Renacimiento tomarán a Petrarca como modelo dada la hondura psicológica de la lírica italiana; Lorenzo de Médicis, El Magnífico, es uno de sus máximos representantes. En Francia surge el grupo Pléyade dispuesto a demostrar que podían escribirse maravillosos versos en francés sin apelar al latín; querían revalorizar la lengua francesa por lo que Ronsard –el más célebre de todos – publica Sonetos para Helena y logran convalidar la riqueza del idioma galo con obras geniales; contribuyen con el enriquecimiento del vocabulario gracias a ellas.

Entre los temas tratados, la poética del Renacimiento toca las guerras de religión entre católicos y protestantes. En Portugal, Gil Vicente publica Cancionero General, Francisco Sá de Miranda se dedica a las églogas y elegías, Antonio Ferreira es conocido por los Poemas lusitanos y Tragedia de Inés de Castro. En tanto en Inglaterra Spenser da a conocer La reina de las hadas y el Calendario de los pastores; la obra de Sidney, La defensa de la poesía, resume la perspectiva de la lírica de entonces. En la Alemania del siglo XVIII Martín Lutero deja su impronta y es así que Hans Sachs conmueve con sus Meistersäng, es decir, poesía y cantos religiosos.

La épica renacentista –a diferencia de la original – se caracterizaría por comenzar a ser considerada como género culto ya que son compuestas por autores conocidos; la trama clásica, salvo excepciones, se inspira en obras como La Eneida de Virgilio. La estructura clásica se conoce como octava real; se compone de ocho versos de once sílabas, rima consonante de orden ABABABCC, dividida en cantos.

Ronsard versifica, por encargo, una épica clásica para Francia; la llamó Franciada y quedaría inconclusa ya que su fracaso lo lleva a interrumpir su

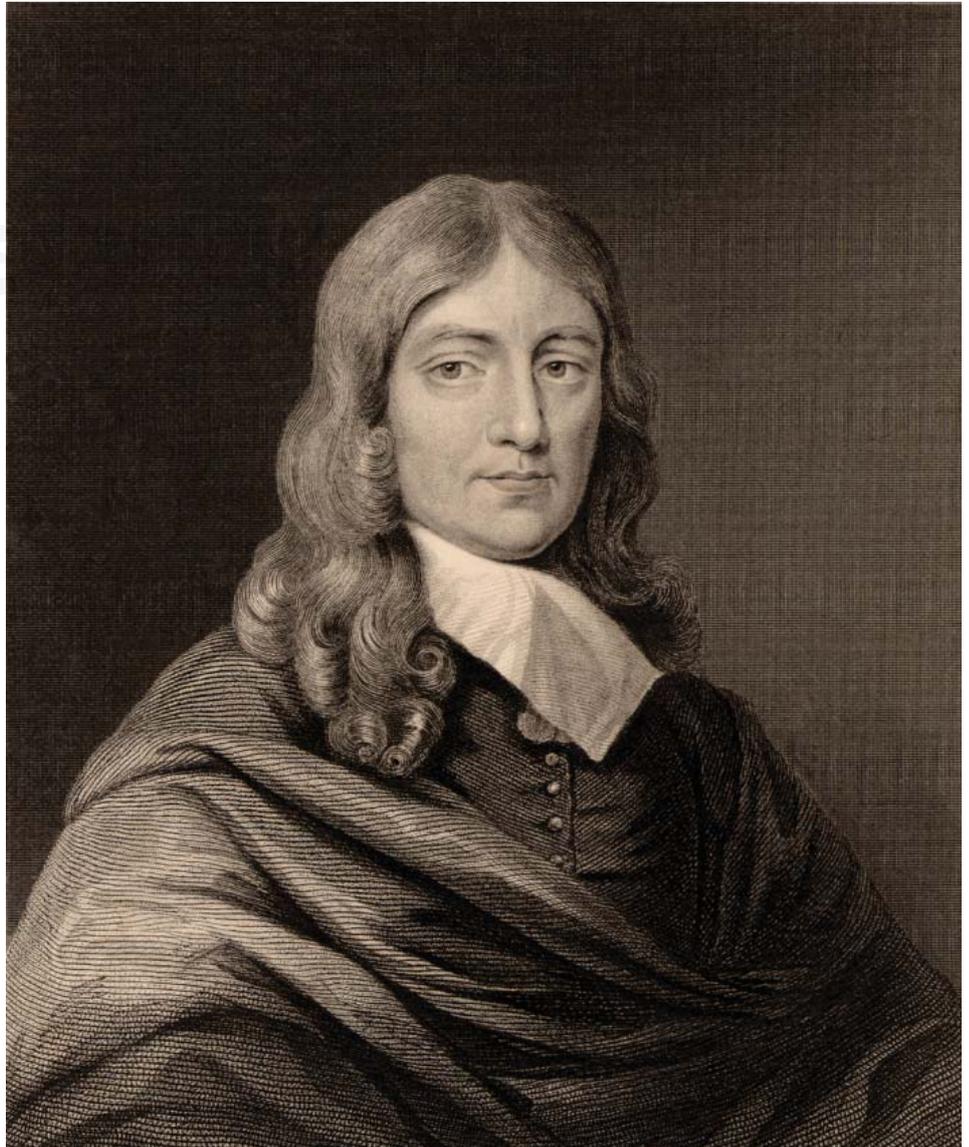


Eramos de Rotterdam.

producción. Otros ejemplos de epica pero mas orientadas a la aventura heroica, a las epopeyas, fueron La Araucana de Ercilla y Os Lusíadas de Camões, la epopeya nacional portuguesa; esta última constaba de ciento dos octavas reales reunidas en diez cantos. Por último, se puede apreciar una épica que se correspondería con los relatos de caballería medieval; ellas son Orlando furioso de Ariosto y Jerusalén liberada de Tasso.

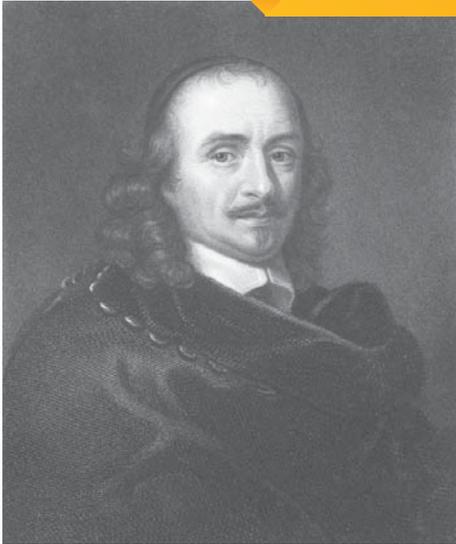
Para concluir, este período dio origen a dos de las obras más importantes en la literatura universal: El Paraíso Perdido y El Paraíso Recobrado de John Milton .

En cuanto a la prosa didáctica, el ensayo fue el gran protagonista; esta nueva visión antropocéntrica lo convirtieron en el medio ideal para expresar las diferentes perspectivas humanas ya sea en filosofía, política, religión y arte. La figura de Montaigne adquiere relevancia gracias a sus numerosos ensayos filosóficos que dejan entrever una visión escéptica y tolerante a la vez; Maquiavelo se destacaría por sus ensayos políticos: El príncipe, Discursos, Primer discurso de Tito Livio y Razón de Estado son los más relevantes.



John Milton.

En los ensayos de corte religioso no podemos dejar de mencionar a Elogio de la locura de Erasmo de Rotterdam ; en éste hace una fuerte crítica al catoli-



Pierre Corneille.



Molière.

cismo y da lugar al erasmismo –para algunos, conocido como “el justo medio”, una postura filosófica que difundía la piedad y la compasión espiritual – que se esparce por toda Europa. Dentro de los ensayos políticos está la obra de Tomás Moro, Utopía, que aún hoy suscita el interés y dio origen al término como sinónimo de quimera, estado ideal. Y es que en este período conviven dos visiones –tal como se desprende de los escritos – una platónica y otra realista. Estas dos tendencias originarán dos formas y estilos diferentes que adoptarán diferentes países: el Neoclasicismo que continuará con la pureza de líneas de las normas greco-romanas y el Barroco que recargará las formas deviniendo en un estilo recargado y exagerado en grado sumo.

La prosa de ficción renacentista puede ser clasificada en cinco ítems diferentes: la novela caballeresca, la novela sentimental, la novela pastoril (La Arcadia), la novela de aventuras o bizantinas y la picaresca proveniente de España.

François Rebelais cultivará la sátira con su obra Gargantúa y Pantagruel y evidenciará, gracias a ella, la condición del ser humano.

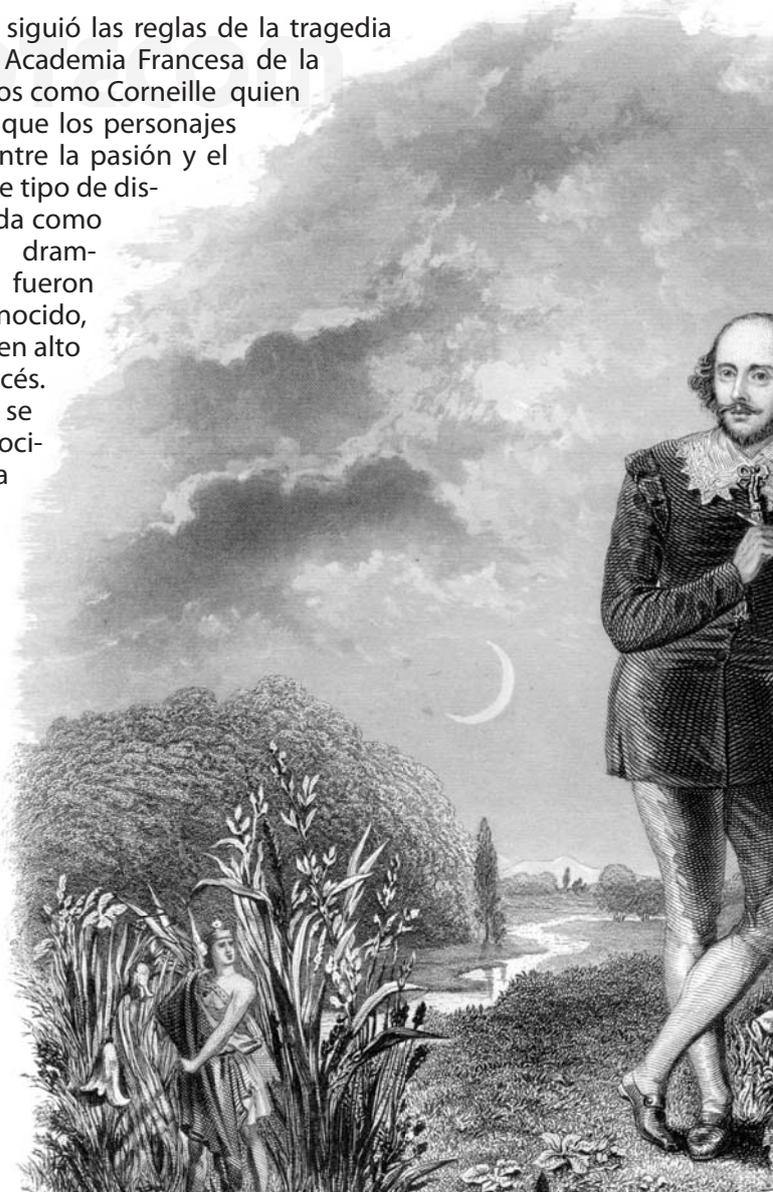
Una de las razones por las que este movimiento continúa conmoviéndonos se debe a que culminaría produciendo a los más grandes escritores de todos los tiempos, tanto en lengua inglesa como castellana: William Shakespeare y Miguel de Cervantes Saavedra.

Los textos dramáticos alcanzaron un protagonismo sin precedentes finalizando el Renacimiento. El teatro, básicamente, podía dividirse en tres orientaciones: el teatro religioso, el culto y el de compañías itinerantes que se volcaban hacia la comedia; dentro de estas últimas podemos citar a la Comedia dell’arte en donde se originó el personaje Arlequín cuyas ropas estaban hechas de retazos hasta llegar a los rimbombos con los que se lo reconoce en la actualidad. En esta comedia abundaba la improvisación y la interpretación de actores provistos de máscaras siguiendo los primeros guiones; la profesión de actor se profesionaliza.

En cuanto a Francia siguió las reglas de la tragedia clásica fundando la Academia Francesa de la mano de dramaturgos como Corneille quien creaba obras en las que los personajes se veían divididos entre la pasión y el poder; más tarde este tipo de disyuntiva sería conocida como corneliano/a. Otros dramaturgos destacados fueron Racine y, el más conocido, Molière quien puso en alto al teatro cómico francés.

En aquel tiempo se requería de un patrocinador que aportara la sala; generalmente era una edificación circular o hexagonal con platea descubierta y una galería. Los espectáculos se realizaban a primera hora de la tarde para aprovechar la luz del día y la ubicación dependía del pago que hacía el público. Los papeles femeninos eran representados por actores. Uno de los dramaturgos más

William Shakespeare.



destacados dentro de lo que mas tarde se conoceria como teatro isabelino fue Christopher Marlowe ; sus obras Eduardo II y Doctor Fausto –inspirada en la obra de Goethe – eran muy requeridas. Sin embargo, alguien opacaría su estrella y seguiría vigente hasta nuestros días: William Shakespeare. ¿A qué se debe la inmortalidad de sus obras? Simplemente a que las mismas establecen una pluralidad de sentidos debido a cierta truculencia que forma parte de su estilo; ahonda en los caracteres psicológicos como ningún otro dramaturgo.



Escena de obra de Shakespeare.

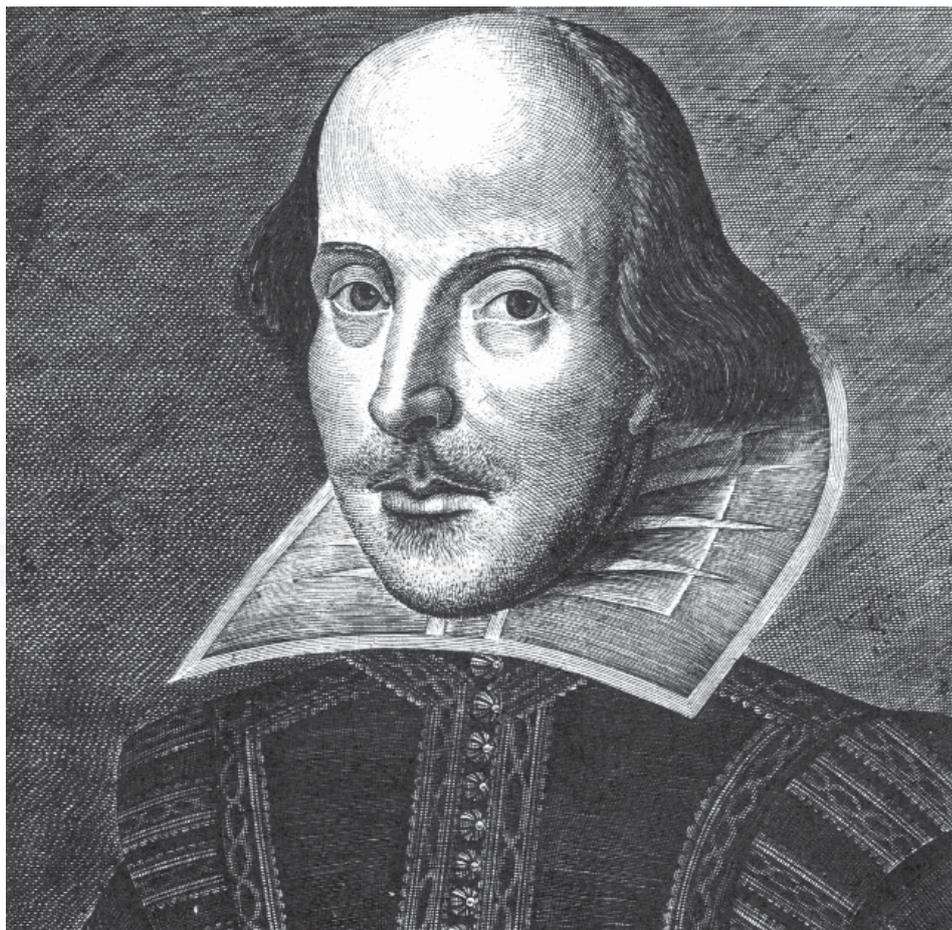
*Las obras de Shakespeare pueden clasificarse en tres categorías: los dramas históricos, las comedias y las tragedias. Dentro de los dramas históricos encontramos las que tratan la historia inglesa: Ricardo III, Enrique V y las que atañen a la historia antigua: Julio César, Antonio y Cleopatra, Titus Andronicus.*

Las obras de Shakespeare pueden clasificarse en tres categorías: los dramas históricos, las comedias y las tragedias. Dentro de los dramas históricos encontramos las que tratan la historia inglesa: Ricardo III, Enrique V y las que atañen a la historia antigua: Julio César, Antonio y Cleopatra, Titus Andronicus.

En cuanto a las comedias tenemos Mucho ruido y pocas nueces, La fierecilla domada, Bien está lo que bien acaba, Las alegres comadres de Windsor, Sueño de una noche de verano y El mercader de Venecia. Estas obras son realmente geniales pero donde descolló admirablemente fue en sus tragedias: Romeo y Julieta, Hamlet, Otelo, Macbeth y el Rey Lear. Quizá, una de las razones por las que estas obras continúan recreándose en diferentes versiones, una y otra vez, sea el hecho de que cada personaje encarna acabadamente cada una de las emociones humanas; así en Hamlet impera la duda de “ser o no ser”, Macbeth se deja arrastrar por la ambición y en Otelo los celos constituyen su perdición. Las emociones son humanas y a través de sus personajes nos identificamos con todas ellas.

En tanto, nos encontramos con uno de los periodos más fecundos para la lengua castellana: el Siglo de Oro español. En el Renacimiento España originó las obras más importantes de su historia. Santa Teresa de Jesús escribe su mística y San Juan de la Cruz una famosa trilogía: Cántico espiritual, Noche oscura del alma y Llama de amor divino; en ellas alaba a Dios y al alma que lo busca. Garcilaso de la Vega mitifica la vida pastoril con sus famosas églogas, al igual que Fray Luis de León, toma como referencia preceptos clásicos, sobre todo de los versos de Horacio: vanitas vanitatis (el carácter engañoso de las apariencias, vanidad), aurea mediocritas (el justo medio, el dorado medio) y beatus ille (dichoso aquel, el de la vida apacible). Francisco de Quevedo y Villegas escribirá los versos más conmovedores hasta entonces y la historia del Buscón llamado don Pablos.

*Este gigante de las letras españolas sentó las bases genéricas para la novela moderna con El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha; surgió como parodia de las novelas de caballerías que estuvieron de moda.*



William Shakespeare.

En España también surge la figura del pícaro gracias al Lazarillo de Tormes ; los diálogos didácticos provienen de un personaje abundante en defectos y que se enorgullece de ellos. Las novelas de entonces, según la temática abordada, pueden clasificarse en pastoril, bizantina, morisca, breve y picaresca; el Lazarillo de Tormes entraría en la última categoría. Si bien esta obra es de suma importancia, el hito literario fue, sin lugar a dudas, Miguel de Cervantes Saavedra. Este gigante de las letras españolas sentó las bases genéricas para la novela moderna con El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha; surgió como parodia de las novelas de caballerías que estuvieron de moda. Todos conocemos las andanzas del caballero idealista y su escudero; la primera parte de la historia se publicó en 1605 y la segunda parte diez años después. Además del Quijote, Cervantes publicó Galatea (su novela pastoril), Novelas ejemplares (novela corta) y Los trabajos de Persiles y Segismunda, entre otras. Sin lugar a dudas el Renacimiento sacudió los cimientos de nuestra civilización; el ser humano decide desprenderse de la influencia de la institución eclesiástica y ponerse de pie para, finalmente, comenzar a ver la Tierra con ojos humanos y así construir el mundo que ahora nos toca vivir.